



2. Jesucristo, 100% Dios y 100% hombre

- Jesucristo es 100% Dios y 100% hombre.
- Él es Dios sin la gloria y hombre sin pecado.
Como hombre decidió ser obediente al plan de Dios poniéndose al servicio de humanidad demostrando su divinidad en todo su esplendor.

A. La divinidad de Jesús

Algunas personas niegan la divinidad de Jesús, le consideran tan solo un maestro. Las escrituras nos dan evidencias de su deidad.

1) Jesús uso el nombre de Jehová, el YO SOY.

Jesús se llamó a sí mismo con el nombre de Jehová. La frase “Yo Soy” implicaba mas para los judíos, que lo que se ve en español a simple vista.

En **Éxodo 3:14** al preguntar Moisés a Dios quien debía decir que le había enviado Dios dice su nombre como “YO SOY EL QUE SOY”. Del hebreo ‘ahyah ‘eshar ‘ahyah “YO SOY EL QUE YO SOY”.

Éxodo 3:14

¹⁴ Respondió Dios a Moisés: "Yo soy el que soy". Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: "«Yo soy» me envió a vosotros".

Esta frase explica el nombre personal del Dios de Israel, traducido como *Jehová*, asociándolo al verbo hebreo *hayah*, que significa "ser", "existir" y, a veces, también "acontecer". Según algunos intérpretes, el mismo verbo, al ser repetido, refuerza su significado y adquiere mayor intensidad, de manera que *Yo soy el que soy* equivale a *Yo soy el que existe realmente y por sí mismo, no como los falsos dioses que no son ni pueden nada*. Otros señalan que la frase puede traducirse también por *Yo soy lo que soy* y, por lo tanto, se trata de una respuesta evasiva: *Yo no doy a conocer mi nombre, porque ninguna palabra sería capaz de expresar lo que yo soy*. Otros, finalmente, hacen notar que el verbo hebreo *hayah* no designa una mera existencia sino una presencia viva y activa, y que, por lo tanto, la frase significa *Yo soy el que estaré siempre con vosotros para salvaros*.

“YO SOY” en definitiva es nombre de Dios, pues El es, eterno, mientras nosotros perecemos, somos por un tiempo determinado.

Filipenses 2:9-11

⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y **le dio un nombre que es sobre todo nombre**,¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Dios padre dio a Jesús un nombre que es sobre todo nombre. Jesús muchas veces dijo su nombre como YO SOY, y esto molesto a los religiosos de la época. Esto demuestra la unidad de Jesús con el Padre, su eternidad y deidad. La frase YO SOY aparece 29 veces en



el evangelio de Juan con relación a Jesús, siete de ellas en declaraciones importantes referentes a su identidad.

Juan 4: 25,26

²⁵ Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. ²⁶ Jesús le dijo: **Yo soy**, el que habla contigo.

Jesús habla con la samaritana junto al pozo, le explica que Dios es Espíritu y que no está limitado a ningún lugar, no al espacio, no al tiempo. Ella le dice que el Mesías les revelara la verdad de Dios y Jesús le dice que él es ese Mesías, diciéndole también su nombre, “YO SOY”. Este no es el único recuento en que Jesús se refiere a sí mismo de esta manera.

- **Juan 8:24** ...si no creéis que **yo soy**, en vuestros pecados moriréis.
- **Juan 8:28** ...entonces conoceréis que **YO SOY**
- **Juan 8:59** ...Antes que Abraham fuera, **yo soy**.

Jesús declara que él es eterno y da su nombre a los fariseos, Jesús es el “YO SOY”. Acá no solo estaba diciendo que el existía antes de Abraham, sino que antes de Abraham es Dios. Que él como Dios era antes de Abraham. Tal fue la ira de los que le escuchaban que querían apedrearle.

Juan 18:1-6 (Arresto de Jesús)

¹ Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos. ² Y también Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. ³ Judas, pues, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas. ⁴ Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis? ⁵ Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: **Yo soy**. Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba. ⁶ **Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra.**

Cuando les dijo: «**Yo soy**», *retrocedieron* y *cayeron* a tierra.

En este momento Jesús dice su nombre “YO SOY”, declarando así que era a él a quien buscaban, pero al mismo tiempo diciendo su nombre como Dios. Lo relevante de este pasaje es que el nombre de Dios es poder, y el resultado de que Jesús declarara su nombre fue que *retrocedieron* y *cayeron* en tierra los soldados que querían capturarlo. Si meditamos en esto, podemos ver que Jesús hubiera podido decir su nombre un par de veces más (“Yo soy, Yo Soy, Yo soy”) y ellos seguirían cayendo por el poder de su palabra, haciéndoles imposible capturarlo. Pero él se entregó para que se cumpliera lo que declaró, la escritura en:



Juan 10: 17,18

¹⁷ Por eso me ama el Padre, porque **yo pongo mi vida** para volverla a tomar. ¹⁸ **Nadie me la quita**, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.